

**RESUMEN DE HALLAZGOS DEL APOORTE ESPECIAL DEL CAPITULO 5
“DE ELECCIONES Y CUESTIONAMIENTOS A LOS RESULTADOS:
EL CASO DE LOS COMICIOS COSTARRICENSES DEL 2006”**

En el *Decimotercer Informe Estado de la Nación* se desarrolla como tema especial el análisis de los errores en las elecciones nacionales de febrero de 2006, que de manera genérica fueron denominados “inconsistencias electorales”. La existencia de tales errores fue la base de los cuestionamientos a los resultados de los comicios presidenciales, uno de los principales acontecimientos políticos del año.

Las preguntas que se abordan son: ¿cuál fue el perfil de las inconsistencias electorales detectadas? y ¿cuán prevalentes fueron? Estas interrogantes procuran dilucidar si esos errores implicaron riesgos que hicieran vulnerables los comicios a acciones que alteraran la voluntad popular. Por otra parte, en relación con la limpieza de las elecciones, se busca determinar si hay evidencias que sugieran resultados anómalos en las juntas receptoras en las que hubo errores electorales. Si las juntas con errores electorales arrojasen resultados marcadamente distintos al conjunto, habría bases para sospechar la existencia de actividades dolosas. Además, ¿hay evidencia para pensar en acciones políticas orientadas de manera expresa a “torcer” la voluntad de las y los electores? La respuesta a esta interrogante sería positiva si, en unas elecciones cerradas como las de febrero de 2006, se encontrara que en esas juntas hubo márgenes de victoria abultados en relación con el universo de juntas, o que un partido resultó arrolladoramente ganador en todas o casi todas ellas. Estas preguntas específicas buscan esclarecer dos cuestiones generales: ¿hubo o no fraude electoral en los comicios presidenciales del 2006? Si lo hubo, ¿cambió el resultado de las elecciones?

Resumen de hallazgos

Cuestionamientos electorales del 2006

En 2006 se registró un total de 416 juntas receptoras de votos (JRV) con algún tipo de inconsistencia en las tres elecciones (presidencial, legislativa y municipal). Esta cifra corresponde a las mesas en las que dichas inconsistencias no fueron corregidas una vez que se dispuso de todo el material electoral (papeletas, padrón-registro y certificaciones). Suponiendo que la inconsistencia se dio solo en una de las tres elecciones que cada mesa condujo -lo cual no necesariamente es cierto-, esa cifra equivale al 7% de las 6.163 juntas instaladas para esos comicios¹. La cantidad de juntas con inconsistencias en la elección presidencial fue mayor que la suma de éstas en las votaciones legislativas y municipales. Sin embargo, también hubo mesas con inconsistencias que abarcaron dos o más elecciones, aunque esto se dio en menor medida (cuadro 5.16).

La variedad de inconsistencias registradas en las JRV es amplia, y en algunas mesas se combinaron dos o más errores. No obstante, cinco categorías agrupan el 92% de los casos. En este grupo sobresalen los faltantes de papeletas no utilizadas y la ausencia de certificaciones del resultado de las elecciones. Siendo entonces que la mayor parte de las inconsistencias se relaciona con material electoral que no se usó en el proceso -conocido como material sobrante-, su ausencia no constituye un grave peligro en términos de limpieza y transparencia. Además, en 395 de las 416 mesas, el 95% del total, se registró una sola inconsistencia y en las restantes 21 se dieron dos o más.

¹ Recuérdese que en año electoral se efectúan simultáneamente tres elecciones en el mes de febrero: presidente, diputados y regidores. Por lo tanto, los miembros de mesa actúan como tales en los tres comicios y la cantidad de juntas es la misma para todos.

Cuadro 5.16 (página 332)
Juntas receptoras de votos con alguna inconsistencia, según elección. 2006

Elección	Juntas ^{a/}	Porcentaje
Elección presidencial	168	40,4
Elección municipal	99	23,8
Elección legislativa	66	15,9
Todas las elecciones	35	8,4
Elecciones legislativa y municipal	18	4,3
Elecciones presidencial y legislativa	15	3,6
Elecciones presidencial y municipal	15	3,6
Total	416	100,0

a/ En vista de que, en algunos casos, las inconsistencias se dieron en dos o más elecciones, las JRV duplicadas se contabilizaron una sola vez.

Fuente: *Decimotercer Informe Estado de la Nación*, con base en Alfaro, 2007, e información del TSE.

De las 416 JRV con alguna inconsistencia en las tres elecciones celebradas en febrero de 2006 (presidencial, legislativa y municipal), en 233 ocurrieron errores que afectaron los comicios presidenciales. Esta última cifra es el producto de la suma de las 168 JRV que tuvieron inconsistencias solo en las elecciones presidenciales, las 15 que presentaron problemas en las presidenciales y las legislativas, otras 15 con errores en las presidenciales y las municipales, y 35 que registraron errores en los tres casos.

Interesa examinar si en las JRV con errores en la elección presidencial, al combinar las variables "partido ganador" y "consecuencia de la inconsistencia", se detecta un patrón en los resultados que favoreciera a una agrupación en particular. La evidencia descarta la posibilidad de que las mesas con inconsistencias hayan sido ganadas mayoritariamente por un partido político. Por el contrario, en ellas el triunfo se distribuyó de manera relativamente equitativa entre el Partido Acción Ciudadana (PAC) y el Partido Liberación Nacional (PLN), con una ligera diferencia en favor de este último, en consonancia con lo ocurrido en términos generales en estos comicios. En resumen, aunque en 230 de las 233 JRV las inconsistencias detectadas no pudieron subsanarse, ello no estuvo asociado a una tendencia claramente favorable a un partido determinado.

En segunda instancia es importante medir el riesgo electoral. Este dimensiona el efecto que produce la desaparición de material electoral en una junta, y que eventualmente impediría contrastar la información que reportan los miembros de mesa con los datos que arroja el escrutinio. Se trabaja aquí con cuatro grandes categorías de riesgo electoral: ningún riesgo, riesgo bajo, medio o alto. El criterio básico que diferencia estas categorías es la disponibilidad o no de material electoral que permita corroborar los datos de una JRV.

En las elecciones presidenciales analizadas, el 95% de las juntas identificadas con inconsistencias (233) se agrupa en las categorías de menor riesgo. Este resultado es el mismo que se obtiene cuando se consideran todas las posibles combinaciones de errores según tipo de elección (416 JRV; cuadro 5.19). Las mesas con inconsistencias se concentran mayoritariamente en dos de las cuatro categorías empleadas: riesgo bajo o inexistente. Inclusive, a pesar de que los comicios presidenciales fueron los más cuestionados, el número de mesas catalogadas como de alto riesgo es mayor para la categoría "todas las elecciones" que para la presidencial. Si se suma la cantidad de juntas con inconsistencias de medio o alto riesgo en la elección presidencial (considerada ésta como individual o combinada con una o dos elecciones más) la cifra es de 15 mesas, de un total de 233.

Cuadro 5.19 (página 333)

Juntas receptoras de votos con inconsistencias, por nivel de riesgo electoral, según elección. 2006

Elección	Riesgo electoral				Total
	Ninguno	Bajo	Medio	Alto	
Elección presidencial	26	137	2	3	168
Elección legislativa	12	48	0	6	66
Elección municipal	18	77	2	2	99
Elecciones presidencial y legislativa	4	10	1	0	15
Elecciones presidencial y municipal	1	12	1	1	15
Elecciones legislativa y municipal	2	16	0	0	18
Todas las elecciones	2	26	1	6	35
Total	65	326	7	18	416
Porcentaje del total	15,6	78,4	1,7	4,3	100,0

Fuente: *Decimotercer Informe Estado de la Nación*, con base en Alfaro, 2007, e información del TSE.

Por otra parte, en lo que respecta a la interrogante de si hubo una asociación importante entre el partido político que ganó la JRV y el nivel de riesgo, el principal hallazgo es que no hay diferencias significativas en la distribución de los resultados obtenidos en las mesas catalogadas de alto riesgo. De modo que no hay nada que haga pensar que la balanza electoral estuvo inclinada a favor del partido político ganador (cuadro 5.20), aun en las mesas donde se detectaron errores severos. Incluso en el caso de que los cuestionamientos hubieran llevado a adoptar una medida extrema, como anular todas las mesas con inconsistencias, ello no habría tenido un efecto significativo en el resultado final de la votación, pues se habrían anulado 24.176 votos del PAC y 25.277 del PLN. Con ello la diferencia entre ambas agrupaciones se habría reducido tan solo 1.101 sufragios, pero no habría cambiado el resultado final.

Cuadro 5.20 (página 333)

Juntas receptoras de votos con inconsistencias en la elección presidencial, por nivel de riesgo electoral, según partido ganador. 2006

Partido ganador en la junta	Riesgo electoral				Total
	Ninguno	Bajo	Medio	Alto	
Empate PLN-PAC	0	2	0	0	2
Movimiento Libertario	0	1	0	0	1
Acción Ciudadana	21	78	2	3	104
Liberación Nacional	12	104	3	7	126
Total	33	185	5	10	233
Porcentaje del total	14,2	79,4	2,1	4,3	100,0

Fuente: *Decimotercer Informe Estado de la Nación*, con base en Alfaro, 2007, e información del TSE.

En las JRV con inconsistencias en las elecciones presidenciales no existen contrastes notorios en el promedio de votos de diferencia con que ganaron los partidos políticos. Tampoco los hay cuando se examina este punto según el nivel de riesgo electoral: los márgenes de victoria en las juntas de riesgo medio o alto no varían significativamente respecto de aquellas mesas con algún nivel de riesgo. Por otra parte, la cantidad de votos nulos en cada una de las juntas con inconsistencias en las elecciones presidenciales del 2006 fue de 6, ligeramente mayor que el promedio nacional, que se ubicó en 5 votos nulos por junta. Con estos datos se descarta la presencia de márgenes de diferencia abultados

entre partidos, así como de una cantidad desproporcionada de votos nulos en las juntas que registraron inconsistencias, incluso cuando se consideran las tres elecciones celebradas.

Tampoco al analizar la integración de las JRV y los niveles de riesgo se observan grandes diferencias, salvo que, en las juntas con alto y medio riesgo, el PAC presidía más mesas que el resto de las agrupaciones. De las 416 juntas estudiadas, en 413 la cantidad de miembros de mesa del PAC y el PLN era exactamente la misma. En 387 mesas (93%) se registraron dos miembros por cada uno de estos partidos, y en 19 juntas ambas agrupaciones inscribieron un miembro de mesa. Por lo tanto, no hay relación entre la integración partidaria de las mesas y el tipo de riesgo o las inconsistencias reportadas.

Otro asunto de interés para este estudio era determinar si las juntas con inconsistencias se concentraron en determinadas zonas geográficas del país. Para ello se localizó cada junta en el distrito administrativo correspondiente, empleando el número de la mesa. Como principal hallazgo se descarta que exista un patrón geográfico en la ubicación de las juntas con inconsistencias; por el contrario, hay una fuerte dispersión en su localización. Este hecho es notorio aun considerando los diferentes criterios con que se agrupan los casos en su representación cartográfica. En los distritos con las mayores cantidades de juntas con inconsistencias también se repite este patrón de dispersión geográfica. No obstante, sobresalen localidades que comparten características sociodemográficas particulares, como Purrál, Hatillo, Pavas, San Felipe, León XIII y Chacarita. De igual forma, hay un número considerable de distritos en los que los miembros de mesa no incurrieron en errores, según los registros del TSE.